

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La producción participativa de indicadores sociales comunitarios. Una experiencia en Caracas.

Mauricio Phélan C.

Cita:

Mauricio Phélan C (2009). *La producción participativa de indicadores sociales comunitarios. Una experiencia en Caracas. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1160>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La producción participativa de indicadores sociales comunitarios

Una experiencia en Caracas

Mauricio Phélan C

Departamento de Métodos, Escuela de Sociología,

FaCES, UCV.

mauphelan@gmail.com

Esta es una ponencia con objetivos metodológicos que muestra una experiencia concreta de recabación de datos y de construcción de indicadores en un barrio popular de Caracas (Nuevo Horizonte), en el marco de los Consejos Comunales (CC). Busca reconocer, como antecedente, el trabajo de la socióloga venezolana J. Abouhamad, específicamente en su libro *Amuay 64*, escrito en la década de los sesenta. Trabajo que conceptualmente combina la perspectiva dialéctica con la estructural-funcionalista y combina los procedimientos cuantitativos y cualitativos.

El Contexto...

1.- En la actualidad en Venezuela, en el contexto de las políticas sociales, el cual intenta redefinir la relación entre el Estado y los ciudadanos, se advierte la importancia de disponer de indicadores sociodemográficos sobre las comunidades sujeto de las acciones públicas. En muchos casos es un requisito para el acceso a los servicios y beneficios para el conjunto de programas y políticas desarrollados en los asentamientos populares. La información sociodemográfica resulta esencial a objeto de conocer las condiciones y las características de estos espacios.

2.- Entendidos los asentamientos populares como espacios dinámicos, la información que se construya sobre ellos debe asumirse de forma distinta; no como una cantidad estática, fría y ajena, sino construida desde perspectivas metodológicas complementarias más allá de la tradición positivista. En este trabajo se asume que los indicadores locales o comunitarios no se diferencian de los indicadores sociales nacionales. Sin embargo, vale hacer algunas acotaciones sobre aquellos indicadores locales que, además de su desagregación territorial, “son sistemas de medición diseñados, desarrollados e investigados por la propia comunidad, que se adaptan a sus necesidades de conocer y de actuar, facilitando la acción y potenciando a los grupos que los desarrollan y utilizan” (Wautiez y Reyes, 2000:1). Es decir que en su construcción se incorporan elementos sociales y culturales, a partir de una realidad específica, con la participación de las personas, lo cual capacita a los usuarios en el diseño y su posterior comprensión. Sobre esta segunda definición es que se fundamenta la experiencia del barrio Nuevo Horizonte en Caracas. La construcción, validación e interpretación de indicadores para áreas pequeñas y en especial para los asentamientos populares urbanos nos conduce hacia la triangulación metodológica.

Y los antecedentes...

3.- Como primer referente, en la tradición sociológica venezolana, está el trabajo de Jeannette Abouhamad el cual ofrece un antecedente teórico y metodológico importante en la adopción de una perspectiva de triangulación metodológica. El trabajo se sitúa en la década de los sesenta sobre Amuay, pueblo pequeño de pescadores que reacciona y sobrevive en un entorno dominado por empresas petroleras holandesas, británicas y norteamericanas, en un contexto donde la industria petrolera estaba dominada por el capital internacional. En las proximidades de la comunidad se construye una refinería petrolera que procesa para la época cerca de medio millón de barriles de crudo por día¹. Es una refinería propiedad de la empresa *Creole Petroleum Corporation* (Actual *Exxon Mobil*) y cuenta con 1600 trabajadores, de los cuales tan sólo 3 son vecinos de Amuay.

4.- La investigación de la autora aborda la vida cotidiana de esta comunidad en casi todas las facetas que para la época eran fundamentales, incorporando perspectivas teóricas, de métodos y de técnicas. “Este trabajo no corresponde a la categoría de investigaciones orientadas hacia problemas específicos derivados de marcos teóricos y metodológicos rígidos...por el contrario, poner a funcionar conjuntamente varias teorías y conceptos socio antropológicos, con la finalidad de acercarnos al hombre y a su quehacer tan abiertos de mente como es posible sin, por ello, desperdigarse en la

¹ La construcción de la refinería de Amuay se inició en 1946 y comienza sus operaciones en 1950.

flexibilidad” (Abouhamad 1966; página 16). La autora combina la perspectiva dialéctica con la estructural funcionalista, “... conscientes de la dificultad que significa la aprehensión de la realidad en su forma total y dinámica pretendemos lograrlo para cumplir, de esta forma, con los postulados fundamentales de los métodos dialéctico y estructural funcional...” (Ibíd. 1966; página 16).

5.- La autora combina técnicas socio antropológicas de manera rigurosa, el método cuantitativo con los estudios de casos. “Se combinó el método estadístico con el estudio casuístico realizando entrevistas profundas... las cuales permitían la captación de matices significativos en la conducta y un conocimiento más global... de la familia” (Ibíd. 1966; página 17). Entrevistas realizadas sobre una muestra tomada sobre un censo comunitario de personas y hogares a los cuales se les aplicó además un cuestionario sociométrico. Luego de los procesos de recolección de datos y como producto de su procesamiento la autora elabora una batería fundamental de indicadores sociodemográficos para abordar aspectos como el tamaño y la estructura de la población, educación, empleo, salud y vivienda. La información cuantitativa y las correlaciones encontradas sobre esa comunidad “... fue además corroborado por observación participante y preguntas abiertas a los pobladores sobre el problema” (Abouhamad 1966; Página 71). Es decir que los indicadores, cuadros estadísticos, cruces de variables de la comunidad de Amuay fueron cotejados mediante la observación y entrevistas a personas y a hogares de esa comunidad que permitieron corroborar los hallazgos cuantitativos.

6.- Y es que la realidad compleja de los barrios populares de Caracas, difícilmente podremos entender o comprender, medir o cuantificar desde una perspectiva monista, desde un solo modelo, con un enfoque metodológico único. En los estudios de nuestras realidades sociales y, en especial, en el marco de la ciudad informal, la de los asentamientos populares urbanos los cuales en su gran mayoría son autonconstruidos y, por ende, concebidos con una lógica diferente a la de los procesos urbanos formales, el abordaje desde la triangulación parece ser una de las vías. La triangulación de manera breve la podremos resumir como la aplicación de distintos métodos en el análisis de una misma realidad. Cea (2001), plantea cinco formas de triangular: la triangulación de datos, la triangulación de investigaciones, la triangulación teórica, la triangulación metodológica (intra y entre métodos), y la triangulación multimétodos que consiste en la articulación de los cuatro tipos previos de triangulación para un mismo estudio.

La Participación...

7.- La investigación se desarrolla desde 2006 hasta el presente en veinte sectores del barrio Nuevo Horizonte de la Parroquia Sucre, de la Ciudad de Caracas, en trabajo conjunto de estudiantes, investigadores y docentes de la UCV. La parroquia Sucre del Distrito Capital es de las más populosas de la ciudad de Caracas. Con base a las proyecciones, para 2009 cuenta con 398.055 personas, la mayoría de las cuales habitan en asentamientos o barrio populares. El barrio Nuevo Horizonte es uno de los varios asentamientos que se ubican en la parroquia, siendo a la vez de los más antiguos. Por información de vecinos se cree que tiene más de cuarenta años de fundado, coincidiendo con la década de los cincuenta cuando se adelanta en el país el proyecto de modernización que implicó, entre otras obras, la construcción de la infraestructura vial. En el estudio se combinan técnicas enmarcadas dentro de los métodos cuantitativo y cualitativo, como son: a- Observación participante, en especial para la elaboración de la poligonal y sobre el censo mismo; b- Empadronamiento, codificación y tratamiento estadístico de los datos recabados; c- Entrevistas focalizadas y Grupos de Discusión para la elaboración, primero, y, luego, discusión de los indicadores comunitarios, aspecto éste que se desarrollará en las siguientes líneas.

8.- Una vez revisados y realizadas las respectivas imputaciones de los datos, se pasa al tratamiento estadístico. Como salidas iniciales se calculan frecuencias y se elaboran tablas de contingencia. Con la información obtenida se procede a la elaboración de algunos indicadores que reflejen la realidad de los sectores y que responden a los requerimientos de las políticas públicas locales. Se produce información sociodemográfica básica sobre las unidades de análisis señaladas. Esta información básica se vierte en fichas con un importante componente gráfico que facilita su lectura e interpretación.

9.- La revisión y lectura de la información sociodemográfica básica por representantes de la comunidad constituye, en primer término, un ejercicio que les brinda una mirada de su propia realidad desde una perspectiva para muchos, desconocida. En segundo término, constituye un ejercicio de análisis e interpretación desde la perspectiva de ser los “expertos de su propio mundo, de su propia realidad”. En tercer lugar, la posibilidad de contar con información para el fortalecimiento de las comunidades en el ejercicio de una ciudadanía activa, al ser un medio para evidenciar la demanda, como la voz de las comunidades. Por otra parte, es un recurso que fortalece el diálogo, la negociación e incluso la vigilancia de las acciones emprendidas tanto por los entes públicos como privados en sus comunidades. Mediante el acceso - consulta, utilización - de la

información desagregada se tiene la posibilidad de conformar instrumentos para su incorporación activa en la toma de decisiones sobre sus territorios.

10.- El proceso de interacción se lleva a cabo mediante la puesta en marcha de *Grupos de Discusión*, definidos como un dispositivo de análisis cuyo proceso de producción es la confrontación de las diferentes visiones y discursos, y cuyo resultado pone en evidencia los efectos de la discusión en los discursos de carácter personal en un consenso. (Callejo 2001). Esta técnica resulta especialmente de utilidad para explorar y revisar la pertinencia de determinados indicadores, al ayudar a validar mediciones sobre aspectos que no son identificados como prioritarios a su realidad específica. Igualmente, para la identificación de problemas o fortalezas particulares de la comunidad que, en algunos casos, permanecen ocultas en la rutina comunitaria y son visibilizadas por el empadronamiento. Cuando los habitantes del barrio se ven expresados en información sistematizada y graficada para su comprensión, se aprecia en ellos la sensación de redescubrirse, de tomar conciencia de situaciones que ellos saben que existen, pero asumida como de su cotidianeidad. Al verse retratados en indicadores y gráficos y comparada su situación con otros referentes que juegan como “la norma” perciben la dimensión real de sus problemas, se evidencian sus necesidades y sus problemas. Las cifras en la dinámica de grupo les permite tener una idea más clara de sus requerimientos pero también de sus capacidades y oportunidades, factores clave para orientar recursos, planes y proyectos. La discusión en grupo de las evidencias cuantitativas ha sido valiosa también para conocer las formas, maneras y mecanismos que identifican las personas para la satisfacción de sus necesidades, o el logro de metas o aspiraciones.

Y los indicadores comunitarios...

11.- Los datos recabados en los 20 Comités de Tierras Urbanas, en adelante CTU, de Nuevo Horizonte, arrojan que tienen 7197 personas.² Esta información resulta importante para los CC pues permite visualizar el tamaño y la distribución por sexo y por CTU. Un primer aspecto está en la distribución la cual es desigual, encontrando sectores pequeños con alrededor de 130 personas y otros más grandes con más de quinientas personas. (Cuadro N° 1)

² Los Comités de Tierras Urbanas CTU, son formas de organización comunitaria cuya finalidad principal es la legalización de la tierra urbana.

12.- Las comunidades, una vez conocida el tamaño poblacional, indagan acerca de la distribución por edades por varias razones. La primera consiste en responder al requisito establecido para la conformación de los comités de trabajo en la cual se exige para ser electo, además de ser vecino de la comunidad, tener más de 15 años de edad. Las comunidades piden entonces dos resultados: en primer término, la población por grupos de edad y, luego, el listado de las personas con sus nombres completos y número de identificación. Con estos dos insumos cada comunidad procede a la conformación de sus respectivos Consejos Comunales. La segunda razón tiene que ver con un programa de atención a la población infantil (regalos y plan vacacional) que haría PDVSA³ durante el mes de diciembre (Cuadro N° 2). En el intercambio entre los investigadores y algunos representantes de las comunidades surge la interrogante sobre las familias y las viviendas, considerando que uno de los principales problemas se relaciona con las condiciones y las características de las viviendas.

13.- La discusión acerca de las diferencia entre familia y hogares resulta compleja, en especial, por el hecho de diferenciar las relaciones de consanguinidad de las de compadrazgo y de solidaridad que se tejen dentro de las comunidades, y que en la práctica resultan ser más fuertes que las de familia. Por otra parte, la estructura de los hogares es compleja en sí misma y amerita una atención especial para elaborar una clasificación que se ajuste a esta realidad social. En los veinte CTU se contaron 1901 hogares cuyo tamaño promedio es variable. Los veinte sectores analizados tienen 3,79 personas por hogar con tamaños diversos que van desde 2.91 hasta 4.54 personas por hogar. (Ver Cuadro N° 3)

14.- En los sectores analizados el tema de la vivienda, sus condiciones y características es asunto de primer orden. Se contaron un total de 1841 viviendas, lo que evidencia un *déficit* de 60 hogares sin residencia. Sin embargo, este *déficit* se incrementa al considerar las características físicas de las viviendas, así como las condiciones de propiedad de las mismas. En la mayoría de los CTU las viviendas se consideran con condiciones de habitabilidad, al ser construidas con materiales durables (bloques o ladrillos, platabanda) para paredes, piso y techo. Solamente dos de los sectores estudiados muestran porcentajes por encima del 30% del total de las viviendas. (Ver Cuadro N° 4)

³ Industria Petrolera, Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima.

15.- Dentro del tema habitacional, desde décadas atrás la lucha por la propiedad del terreno donde se ubica la vivienda ha sido una aspiración legítima de sus pobladores, reivindicación que ha sido igualmente motivo para la conformación de los Comités de Tierras Urbanas. Es preciso recordar que la mayoría de los barrios populares de Caracas fueron construidos por sus propios pobladores como respuesta a la ausencia de políticas públicas de vivienda para grupos de bajos recursos. Parte de la motivación por conformarse en Consejos Comunales es hacer realidad la legalidad de la tierra urbana. (Ver Cuadro N° 5)

16.- La mayoría de los sectores estudiados no tienen propiedad sobre la parcela de sus viviendas. Solo en dos comunidades la mayoría declara ser propietaria. Llama la atención la cantidad de viviendas que son declaradas en alquiler y en otras formas de ocupación (prestada, invadida). Se identifica un mercado importante de renta habitacional en algunos sectores donde más del 35% de las viviendas son en alquiler. Es relevante que en los sectores llamados La Esperanza y Lino Rosales, más del 30% de sus viviendas sean prestadas o se encuentren ocupadas de manera ilegal. Estos indicadores ponen en evidencia que en los sectores estudiados el *déficit* habitacional funcional es elevado, sin consideramos solamente las viviendas declaradas en propiedad con respecto al número de hogares. (Ver Cuadro N° 6)

En Conclusión...

17.- A partir de la producción participativa de información en un barrio de Caracas las listas o padrón de personas mayores de quince años y de los indicadores de este gran grupo de edad permitieron la creación de cinco Consejos Comunales e igual cantidad están en proceso de conformación ante las instituciones que tienen estas competencias. Así mismo, con la información procesada tanto de hogares y de viviendas, para cada uno de los Comités de Tierras Urbanas censados se tramitó la legalización de la tierra urbana en dos comunidades: José Antonio Páez y Antonio José de Sucre. Dos más están en proceso de regularización, Consuelo Peña y Valentín González,

18.- Un elemento digno de resaltar es que la población que asiste y participa generalmente en las reuniones de los CC para la construcción de indicadores son jóvenes y mujeres. La disposición de

la población joven tanto femenina como masculina en la conformación de los CC ha estado signada por la aceptación a los cambios y transformaciones, por su facilidad para incorporarse y asimilar las tecnologías y por las expectativas de mejorar sus condiciones de vida. El caso de la participación de las mujeres, en distintos grupos etarios, es un fenómeno recurrente en los procesos participativos que se ha registrado en todo el país.

19.- En esta ponencia sobre los censos sociodemográficos en los barrios populares de Caracas, dada su dinámica, conformación y complejidad, se concluye que no se puede abordar el estudio de esta realidad desde una perspectiva metodológica única. Al contrario, debe trazarse desde una perspectiva pluralista, en la cual se integren diversas vías de acceso al conocimiento. Palabra y número, cualidad y cantidad, significado y medida, son categorías que existen y seguirán existiendo como formas de interpretar, de comprender y de comunicar. En esta investigación se demuestra que lejos de evidenciar una oposición entre ambos, hay un sentido de complemento, un vínculo necesario y útil para abordar los cada vez más complejos problemas sociales que nos aquejan. La cantidad y calidad no se excluyen entre sí; al contrario, son complementarias.

20.- Finalmente, este trabajo hereda la experiencia escrita de la socióloga venezolana Jeannette Abouhamad de integrar teorías, métodos y procedimientos para el estudio de las comunidades. Para abordar el estudio de fenómenos o hechos, identificar nuevos problemas y necesidades, se fijó una posición eminentemente pluralista. Como ella en Amuay, se trabajó el empadronamiento siguiendo un rigor positivista, pero utilizando también métodos etnográficos o cualitativos para la explicación de mediciones que no obedecían a la lógica y a lo esperado teóricamente; para la identificación de nuevas mediciones, su diseño y producción y para la validación de los indicadores. Las técnicas cualitativas utilizadas, en especial, para la discusión de los indicadores permitieron conocer la percepción de los pobladores, pero, además, evidenciar aspectos no visibilizados de su propia realidad. La autora en los sesenta probó la necesaria vinculación entre métodos y técnicas, al resaltar la importancia de los métodos cualitativos para la potenciación de herramientas cuantitativas de medición de la realidad social a escala comunitaria.

Cuadro N° 1

Distribución de la población de Residentes por Sexo. Nuevo Horizonte 2007

CTU	SEXO			Total
	Mujeres	Hombres	N/R	
Antonio Jose de Sucre	214	182	2	398
Consuelo Peña	200	174	0	374
Cruz Maria Zapata	200	165	0	365
Dám aso Fermín	263	237	0	500
El Futuro	69	61	0	130
Emilio Parra Mogollón	187	200	0	387
Felix Cachilapo	353	341	0	694
Haidee Machin	107	79	0	186
Haidee Machín I	145	116	0	261
José Antonio Páez	280	260	0	540
La Esperanza	69	63	0	132
Lino Rosales	133	118	0	251
Nueva Esperanza II	186	160	0	346
Nueva Esperanza I	185	184	0	369
Paso Andino	117	105	0	222
Romulo Gallegos	261	271	0	532
Roque Sanchez	73	64	0	137
San José	348	325	0	673
Santa Bárbara	85	89	1	175
Valentin Gonzalez	256	269	0	525
Total	3731	3463	3	7197

Fuente: Calculos Propios, Proyecto CDCH PSU 05-00-6505-2006.

Cuadro Nº 2.

Residentes por CTU y Grandes Grupos de Edad. Nuevo Horizonte 2007

CTU	Grupos de Edades			Total
	0 - 14 años	15 - 64 años	Más de 65 años	
Antonio José de Sucre	157	231	9	397
Consuelo Peña	109	245	18	372
Cruz María Zapata	116	239	9	364
Dámaso Fermín	151	329	18	498
El Futuro	38	89	0	127
Emilio Parra Mogollón	122	252	12	386
Félix Cachilapo	196	464	23	683
Haidee Machín	67	114	4	185
Haidee Machín I	82	170	8	260
José Antonio Páez	174	345	20	539
La Esperanza	42	88	2	132
Lino Rosales	104	142	1	247
Nueva Esperanza II	112	220	12	344
Nueva Esperanza I	129	234	6	369
Paso Andino	96	124	1	221
Rómulo Gallegos	198	328	6	532
Roque Sánchez	32	92	6	130
San José	216	440	15	671
Santa Bárbara	58	109	4	171
Valentín González	161	347	14	522
Total	2360	4602	188	7150

Fuente: Cálculos Propios, Proyecto CDCH PSU 05-00-6505-2006.

Cuadro Nº 3

Distribución de Hogares, Personas y Tamaño Medio del Hogar por sectores del Barrio Nuevo Horizonte.

CTU	Hogares	Personas	Tamaño Medio del Hogar
Roque Sanchez	47	137	2,91
El Futuro	44	130	2,95
Haidee Machín I	87	261	3,00
La Esperanza	39	132	3,38
Nueva Esperanza I	109	369	3,39
Cruz Maria Zapata	107	365	3,41
Felix Cachilapo	203	694	3,42
Santa Bárbara	50	175	3,50
Lino Rosales	69	251	3,64
Nueva Esperanza II	92	346	3,76
Haidee Machin	49	186	3,80
San José	176	673	3,82
Paso Andino	58	222	3,83
Consuelo Peña	92	374	4,07
Dám aso Fermín	122	500	4,10
Valentin Gonzalez	128	525	4,10
Emilio Parra Mogollón	93	387	4,16
Antonio Jose de Sucre	95	398	4,19
Romulo Gallegos	122	532	4,36
José Antonio Páez	119	540	4,54
Total	1901	7197	3,79

Fuente: Cálculos Propios, Proyecto CDCH PSU 05-00-6505-2006.

Cuadro Nº 4

Porcentaje de Viviendas Aptas y no Aptas. Nuevo Horizonte 2007

CTU	Condición de las Viviendas	
	% Viv. Aptas	% Viv. No Aptas
Antonio Jose de Sucre	77,89	22,11
Consuelo Peña	96,70	3,30
Cruz Maria Zapata	98,08	1,92
Dám aso Fermín	95,83	4,17
El Futuro	83,33	16,67
Emilio Parra Mogollón	97,85	2,15
Felix Cachilapo	92,96	7,04
Haidee Machin	97,92	2,08
Haidee MachínI	81,61	18,39
José Antonio Páez	84,03	15,97
La Esperanza	89,74	10,26
Lino Rosales	84,62	15,38
Nueva Esperanza II	80,90	19,10
Nueva Esperanza I	86,92	13,08
Paso Andino	47,37	52,63
Romulo Gallegos	63,33	36,67
Roque Sanchez	97,78	2,22
San José	86,93	13,07
Santa Bárbara	93,88	6,12
Valentin Gonzalez	93,10	6,90
Total	86,89	13,11

Fuente: Calculos Propios, Proyecto CDCH PSU 05-00-6505-2006.

Cuadro Nº 5

Propiedad de la Tierra Urbana. Nuevo Horizonte 2007

CTU	Propiedad de la Tierra Urbana					Total
	No	%No	Si	%Si	N/R	
Antonio Jose de Sucre	51	57,95	37	42,05	7	88
Consuelo Peña	58	70,73	24	29,27	10	82
Cruz Maria Zapata	91	87,50	13	12,50	3	104
Dám aso Fermín	70	61,95	43	38,05	9	113
El Futuro	20	50,00	20	50,00	4	40
Emilio Parra Mogollón	52	55,91	41	44,09	0	93
Felix Cachilapo	177	96,72	6	3,28	20	183
Haidee Machin	29	63,04	17	36,96	3	46
Haidee Machin I	69	86,25	11	13,75	7	80
José Antonio Páez	22	19,30	92	80,70	5	114
La Esperanza	5	12,82	34	87,18	0	39
Lino Rosales	37	61,67	23	38,33	9	60
Nueva Esperanza II	62	68,89	28	31,11	2	90
Nueva Esperanza I	97	93,27	7	6,73	5	104
Paso Andino	17	30,36	39	69,64	2	56
Romulo Gallegos	27	23,08	90	76,92	5	117
Roque Sanchez	38	86,36	6	13,64	3	44
San José	112	65,12	60	34,88	4	172
Santa Bárbara	32	68,09	15	31,91	3	47
Valentin Gonzalez	80	72,07	31	27,93	17	111
Total	1146	64,27	637	35,73	118	1783

Fuente: Cálculos Propios, Proyecto CDCH PSU 05-00-6505-2006.

Cuadro Nº 6**Propiedad de la Vivienda. Nuevo Horizonte 2007**

CTU	% Propia	% Alquilada	% Otras Form as
Antonio Jose de Sucre	57,61	22,83	19,57
Consuelo Peña	66,67	26,67	6,67
Cruz Maria Zapata	55,24	21,90	22,86
Dám aso Fermín	40,83	40,83	18,33
El Futuro	43,90	34,15	21,95
Emilio Parra Mogollón	41,94	40,86	17,20
Felix Cachilapo	44,95	35,86	19,19
Haidee Machin	52,08	27,08	20,83
Haidee Machín I	51,16	32,56	16,28
José Antonio Páez	74,78	14,78	10,43
La Esperanza	61,54	5,13	33,33
Lino Rosales	56,25	7,81	35,94
Nueva Esperanza II	70,00	13,33	16,67
Nueva Esperanza I	53,33	23,81	22,86
Paso Andino	82,14	1,79	16,07
Romulo Gallegos	78,81	4,24	16,95
Roque Sanchez	35,56	37,78	26,67
San José	63,43	18,29	18,29
Santa Bárbara	53,06	30,61	16,33
Valentin Gonzalez	63,03	21,85	15,13
Total	57,86	23,54	18,60

Fuente: Calculos Propios, Proyecto CDCH PSU 05-00-6505-2006.

Referencias Bibliográficas

- Abouhamad Jeannette y Graciano Gasparini, (1966), *Amuay 64. Su gente su vivienda*. Edita Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, FAU-UCV, Caracas.
- Callejo, Javier (2001), *El Grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Edita Ariel, Barcelona.
- Cea D Ancoa, M de Ángeles (2001), *Metodología Cuantitativa. Estrategia y técnicas de investigación social*. Edita Síntesis, España.
- Wautiez, Françoise, B. Reyes (2000), Manual de indicadores locales para la sustentabilidad, en *Informe de Consejo de Desarrollo Sustentable CDS*, Chile.